

EL ICEBERG DEL CONFLICTO EN EL ÁFRICA DE LOS GRANDES LAGOS: Querrela contra los responsables de los crímenes contra la humanidad ocultados ¹

Desde que el Frente Patriótico Ruandés (en adelante, FPR) invadió Ruanda el primero de octubre de 1990 y el vecino Zaire (actualmente República Democrática del Congo) los años 1996 y 1998 se han producido en ambos países alrededor de siete millones de víctimas mortales. Éstas son principalmente ruandesas y congoleñas, directa o indirectamente originadas por los conflictos bélicos, pero también hay que incluir en ese número decenas de víctimas occidentales, entre las cuales hay once víctimas españolas.

Este conflicto no es sólo una historia de lucha por el poder entre elementos extremistas y criminales sino también, y sobre todo, es una historia de pillaje y lucha por el control de la explotación de los riquísimos recursos naturales de la parte oriental de la República Democrática del Congo², iniciativa en la que han intervenido, además de organizaciones locales, muchas grandes empresas multinacionales occidentales, principalmente de los Estados Unidos, Canadá y Europa. Gran parte de este drama humano y ecológico ha sido deliberadamente ocultado y, a menudo, estratégicamente manipulado.

El Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos³ promueve con el apoyo de víctimas y familiares de víctimas ruandesas y españolas, el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, la congresista afroamericana de los Estados Unidos de América Cynthia McKinney y otras organizaciones internacionales y nacionales no gubernamentales una iniciativa que se centra en dos líneas de acción:

a) La estrategia de la VERDAD, centrada en la presentación de una QUERRELLA CRIMINAL contra los principales responsables⁴ de los citados crímenes contra la

¹ Consultar la página web específica de esta acción: www.veritasrwandaforum.org.

² En particular Columbium/Tantalum –también conocido como coltán–, cobre, cobalto, diamantes, oro y madera tropical, entre otros.

³ Plataforma internacional promovida por el candidato a Premio Nobel de la Paz Juan Carrero Saralegui, Presidente de la Fundación S'Olivar de Mallorca. También promueven esta acción de justicia las siguientes personas, organizaciones e instituciones: Josep, Martí, Núria, Pilar y Maria Antonia Vallmajó Sala (hermanos de Joaquim Vallmajó), Josep M^a Sirera Fortuny (hermano de Flors Sirera), Fernando Valtueña Gallego (hermano de Luis Valtueña), Edesio Rodríguez de la Fuente, M^a de los Ángeles Jorge de la Fuente (padres de Julio Rodríguez Jorge), Jesús Mayor García (hermano de Servando Mayor), Cipriano Isla Lucio (hermano de Miguel Ángel Isla Lucio), Fundación S'Olivar, Asociación Assistance Aux Victimes Des Conflits en Afrique Centrale, A.S.B.L." (Bélgica), Adolfo-Maria Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz 1980, Argentina), Federación de Comités de Solidaridad con el África Negra de España (Fefcosane), Ayuntamiento de Navata, Asociación Drets Humans de Mallorca, Ayuntamiento de Figueras, Ayuntamiento de Manresa, Asociación de Víctimas Pro Iustitia (Holanda), Marie Beatrice Umutesi (refugiada ruandesa en Camerún), 5 víctimas ruandesas en Bruselas (Tap), Centro de Lutte contre l'Impunité (Bélgica), Agueda Uzcudun Pouso (hermana de Isidro Uzcudun), Cynthia Ann Mc Kinney (congresista afroamericana, EEUU), Centro de Recursos de la Coordinadora d'ONG Solidarias, Cedre, Fernando Madrazo Osuna (hermano de Manuel Madrazo), Organisation For Peace Justice And Development in Rwanda" (OPJDR), Inc. (EEUU).

⁴ Los principales responsables de los crímenes investigados son: *General Mayor KAYUMBA NYAMWASA* (jefe de la Inteligencia Militar de la Directorate Military Intelligence –servicios secretos ruandeses- durante la guerra), *Coronel RWAHAMA JACKSON MUTABAZI* (adscrito a la DMI de Byumba), *Coronel JAMES KABAREBE* (*Commanding Officer del High Command Unit* del APR y responsable máximo de operaciones en la invasión del Zaire por Ruanda), *Coronel DANY MUNYUZA*, (responsable de las operaciones de la línea retaguardia de fuego de la Prefectura de Byumba y miembro de la DMI), *Capitán MAJYAMBERE* (Brigade Intelligence Officer B.I.O. de la Brigada n^o 408), *Capitán EVARISTE KABALISA* (comandante segundo de la

humanidad. Todo el mundo coincide en que no será posible la reconciliación en el África de los Grandes Lagos si antes no salen a la luz las auténticas verdades ocultas de este drama. Esta iniciativa la lleva a cabo un núcleo muy comprometido de españoles y ruandeses en el exilio, quienes trabajan intensamente para presentar una acción judicial que permita mostrar esta verdad oculta. Se encuentran inspirados por los principios de la no-violencia y por el papel central de la verdad como dinámica transformadora, en el sentido que propusieron Gandhi y Luther King, Jr. Esta iniciativa ha priorizado dos ejes: el trabajo con la empatía de las víctimas y sus familiares (ofreciéndoles reconocimiento y dotándoles del poder conocido como *empowerment*) y el trabajo con la experiencia de los “arrepentidos”, tanto tutsis como hutus.

b) **La estrategia del DIÁLOGO.** También se ha querido facilitar un espacio de diálogo honesto y abierto entre líderes de organizaciones de víctimas ruandesas y líderes de organizaciones de defensa de los derechos humanos en el exilio, tanto hutus como tutsis⁵. Esta iniciativa también ha priorizado dos ejes: por un lado, el trabajo con la empatía de compartir; por otro, canalizar el dolor hacia un espacio común y la experiencia de unas visiones de futuro compartidas.

Estas dos iniciativas pretenden servir, a corto, medio y largo plazo como auténticos catalizadores para la transformación de la realidad en el África de los Grandes Lagos.

A continuación exponemos una síntesis de los hechos en relación con las víctimas españolas de este conflicto y una síntesis de la parte oculta del iceberg de los conflictos del África de los Grandes Lagos.

Gendarmerie de Ruhengeri), *General de Brigada FRED IBINGIRA*, *Coronel JAQUES NZIZA / JAQUES NKURUNZIZA*, director del operativo policial-militar G2, *Mayor DAN GAPFIZI* , *Coronel CEASER KAYIZARI*, entre otros.

⁵ El Primer Encuentro Interuandés se celebró el mes de mayo del 2004 en Estellencs (Mallorca) con la participación de 10 líderes tutsis y hutus provenientes de los Estados Unidos de América, Canadá, Bélgica, Francia y Suiza.

ASESINATOS DE ESPAÑOLES EN EL ÁFRICA DE LOS GRANDES LAGOS (1994-2002)

a) 26 de abril de 1994: **SECUESTRO, TORTURA, DESAPARICIÓN Y SUPUESTA MUERTE VIOLENTA DE JOAQUIM VALLMAJÓ SALA (BYUMBA, NORTE DE RUANDA).**

JOAQUIM VALLMAJÓ SALA nació en Navata (Girona) el 21 de marzo de 1941. Fue misionero de África y empezó su servicio en Ruanda el 27 de junio de 1965. Llevaba más de 28 años como misionero, siendo el responsable del Comité Diocesano para el Desarrollo desde marzo de 1991. Se dedicó de forma prioritaria a la asistencia y servicio en los campos de desplazados de la guerra y se distinguió por su defensa abierta de los derechos humanos de la gente sin recursos y los refugiados ante las autoridades civiles, militares y eclesiásticas (con las que fue siempre muy crítico), realizando numerosas denuncias a Amnistía Internacional.

El día 25 de abril de 1994, mientras iba a salvar a un grupo de personas que había quedado bloqueado en un lugar debido a los ataques militares, fue amenazado de muerte por militares del FPR, quienes lo conocían por su lucha en pro de la igualdad entre hutus y tutsis.

A las 14:40 horas del martes 26 de abril de 1994 (esto es, veinte días después del doble magnicidio de los presidentes hutus de Ruanda y Burundi), fue secuestrado por elementos militares del APR [Armée Patriotique Ruandaise]/FPR [Front Patriotique Ruandaise]. Fue torturado por la rama secreta del APR/FPR. Su cuerpo no apareció nunca, pues es muy probable que fuese incinerado después de ser ejecutado.

b), c), d), e) 31 de octubre de 1996: **MUERTE VIOLENTA DE SERVANDO MAYOR GARCÍA, JULIO RODRÍGUEZ JORGE, MIGUEL ÁNGEL ISLA LUCIO Y FERNANDO DE LA FUENTE DE LA FUENTE (BUGOBE/BUKAVU, ESTE DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO).**

SERVANDO MAYOR GARCÍA, nacido en Hornillos del Camino (Burgos) el 20 de julio de 1952, hermano marista, se desplazó a Ruanda el año 1995, incorporándose a la comunidad marista del campo de refugiados de Nyamirangwe (Bugobe, Bukavu, actual Congo Este), comunidad de la que fue Superior; **JULIO RODRÍGUEZ JORGE**, nacido en Piñel de Arriba (Valladolid) el 20 de octubre de 1956, hermano marista, se desplazó al Zaire los años 1982, 1988 y 1993 (residiendo en este país un total de 14 años) y se incorporó a la comunidad marista del campo de refugiados de Nyamirangwe a principios de junio de 1996; **MIGUEL ÁNGEL ISLA LUCIO**, nacido en Villalaín (Burgos) el 8 de marzo de 1943, hermano marista, se desplazó a Costa de Marfil en 1974 y se incorporó a la referida comunidad marista en agosto del 1995; **FERNANDO DE LA FUENTE DE LA FUENTE**, nacido en Burgos el 16 de diciembre de 1943, hermano marista, se desplazó a Chile entre 1982 y 1995, incorporándose a la comunidad del campo de Nyamirangwe en diciembre de 1995.

Los cuatro religiosos españoles acudieron generosamente a la llamada de su Superior General de Roma, quien creyó una buena medida destinar religiosos no autóctonos a los campos de refugiados, en la convicción que serían respetados y no importunados por su condición de occidentales. A mediados de octubre de 1996, cuando todas las ONGs y otros organismos internacionales habían abandonado la zona ante el recrudecimiento de los ataques militares del APR/FPR y el AFDL [Alliance des forces démocratiques pour la libération du Congo-Zaïre], optaron por continuar asistiendo los refugiados ruandeses del campo de Nyamirangwe, situado a unos 20 kilómetros al oeste de la ciudad de Bukavu, donde vivían más de 30.000 personas.

El día 30 de octubre de 1996 hicieron una llamada internacional de socorro a través de la emisora de radio española COPE (en la que solicitaron una intervención internacional urgente) que evitase la masacre de los refugiados, que ellos percibían en aquel momento como algo inminente.

Desgraciadamente la premonición que incluyeron en esta llamada de socorro fue profética, incluso para ellos, que optaron por quedarse al lado de los refugiados hasta la muerte. El día siguiente, el 31 de octubre de 1996, los cuatro fueron asesinados. Por un lado, se habían convertido en observadores incómodos; por otro, muy probablemente, a causa de esta petición de socorro. Después de haber sido torturados y ejecutados, sus cuerpos fueron arrojados a un pozo ciego de más de 12 metros de profundidad situado a 50 metros de donde vivían. Fueron enterrados en Nyangezi.

El 12 de noviembre de 1996 el Congreso de los Diputados aprobó por unanimidad la Proposición de Ley (núm. de exp. 162/000066) aprobando el envío de una fuerza internacional de intervención, y haciendo mención de los cuatro españoles asesinados. La fuerza de intervención solicitada fue posteriormente bloqueada.

f), g), h) 18 de enero de 1997: MUERTE VIOLENTA DE M^a FLORS SIRERA FORTUNY, MANUEL MADRAZO OSUNA, LUIS VALTUEÑA GALLEGO (RUHENGERI, NORTE DE RUANDA).

M^a FLORS SIRERA FORTUNY, nacida en Tremp (Lleida) el 25 de abril de 1963 (33 años), soltera, residente en Manresa (Barcelona), de profesión enfermera, miembro de la organización humanitaria española Médicos del Mundo; **MANUEL MADRAZO OSUNA**, nacido en Sevilla, el 14 de septiembre de 1954 (42 años), separado, con dos hijas, de profesión médico, miembro de la organización humanitaria española Médicos del Mundo; **LUIS VALTUEÑA GALLEGO**, nacido en Madrid el 7 de febrero de 1966 (30 años), soltero, de profesión fotógrafo, colaborador de la agencia de fotografía COVER, miembro de la organización humanitaria española Médicos del Mundo.

Una vez se conoció internacionalmente el ataque a los campos de refugiados por parte del ejército ruandés del APR junto con el grupo paramilitar rebelde denominado AFDL, la organización humanitaria Médicos del Mundo elaboró un proyecto de asistencia sanitaria (dirigido, en particular a los refugiados retornados a Ruanda), aprobado por la Generalitat Valenciana y la Dirección Regional de la Salud de la Prefectura de Ruhengeri (norte de Ruanda). La organización humanitaria Médicos del Mundo destinó tres cooperantes españoles (dos de ellos, M^a FLORS SIRERA y LUIS VALTUEÑA, se desplazaron a Ruanda en misión de emergencia humanitaria el mismo noviembre de 1996) y un

cooperante norteamericano (NITIN MAHDAV). Después de muchas dificultades para implantar el proyecto, empezaron a asistir la población local de los alrededores de la ciudad de Ruhengeri. Requeridos por la población local, se desplazaron a una localidad cercana donde se acababa de producir una masacre siendo entonces requeridos para asistir a las personas heridas, y por ello, fueron testigos inmediatos de una matanza numerosa. Se convirtieron en testimonios inconvenientes. Al cabo de dos días, el 18 de enero de 1997, hacia las 20h de la noche, los tres cooperantes españoles fueron asesinados y el cooperante norteamericano resultó herido (y le fue amputada una pierna). Según las investigaciones realizadas, el ataque fue llevado a cabo por un comando organizado del FPR. Sus cuerpos fueron repatriados.

Casual o causalmente esta matanza coincidió con una campaña de 42 días de ayuno voluntario, al más puro estilo gandhiano, llevada a cabo por el español JUAN CARRERO SARALEGUI con el apoyo de 15 premios Nobel y muchas otras instituciones nacionales e internacionales, en denuncia de los crímenes contra la humanidad que se estaban produciendo en Ruanda y el entonces Zaire (actualmente, República Democrática del Congo). Ayuno voluntario realizado ante las instituciones europeas y el Consejo de Ministros de la Unión Europea en Bruselas. El ayuno estuvo a de producirle daños físicos y psíquicos irreparables a CARRERO SARALEGUI.

i) 10 de junio de 2000: MUERTE VIOLENTA DE ISIDRO UZCUDUN POUSO (MUGINA, GITARAMA, CENTRO DE RUANDA).

ISIDRO UZCUDUN POUSO, nacido en Pasajes (Donosti) el 24 de enero de 1931, sacerdote y misionero de la diócesis de Donosti. Marchó a Ruanda el año 1964. Llevaba casi 37 años como misionero en la localidad de Mugina (Gitarama, centro de Ruanda). Tomó una decisión radical en favor de las personas más necesitadas, fueran tutsis o hutus. Mostró un gran coraje en su defensa de los derechos de los más desvalidos delante de las autoridades ruandesas. Su relación con las autoridades del FPR fue especialmente tensa, sobre todo a partir de 1995, dadas sus continuas denuncias de las detenciones y los encarcelamientos arbitrarios que se producían en la zona centro de Ruanda y, en particular, en la localidad de Mugina. A causa de esta situación, y de su exigencia de un entierro digno para todo el mundo, fuera hutu o tutsi, fue acusado abiertamente de *genocidaire*⁶ por las autoridades del FPR. Pocos días antes de su asesinato renunció a comprar el nuevo vehículo que necesitaba, solicitando a cambio 12 toneladas de judías para unas 5.000 personas que se hallaban en situación límite ante la sequía que se sufría en la región. Un comando secreto del FPR, procedente de Kigali, acabó con su vida el 10 de junio de 2000, al atardecer. Le dispararon un tiro directo en la boca, con un mensaje que no necesita más explicaciones.

Años más tarde un asistente del fiscal de Gitarama, que investigaba los hechos a instancia de las autoridades españolas, fue secuestrado y torturado cerca de la capital. Sus investigaciones se acercaban a la persona, alto cargo militar, que había ordenado el asesinato de ISIDRO UZCUDUN. Pudo escapar y salvar la vida. Hoy se halla exiliado, en

⁶ Éste es el término que utiliza el APR y el FPR para estigmatizar globalmente los hutus, así como las personas y organizaciones que les dan cualquier tipo de apoyo, como era el caso de todos los españoles asesinados.

estado de pobreza, separado de su familia y protegido bajo una identidad interpuesta en un país europeo.

Otros españoles muertos en el conflicto de los que, por el momento, no disponemos de tantos datos:

j) 19 de marzo de 1996: MUERTE VIOLENTA DE CARMEN OLZA.

CARMEN OLZA, religiosa navarra nacida en Eugui, perteneciente la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, muerta en Mugina a los 54 años de edad por la explosión de una mina antipersona. Fue enterrada en Kivumu, según su voluntad y la de su familia.

k) 13 de mayo de 2002: MUERTE EN ACCIDENTE DE CIRCULACIÓN DE JOSÉ RAMÓN AMUNÁRRIZ.

JOSÉ RAMÓN AMUNÁRRIZ, nacido en Irún, 70 años. Llevaba más de 30 años como misionero en Ruanda. Murió en un sospechoso accidente de circulación el 13 de mayo de 2002 mientras se dirigía con un vehículo todo terreno desde Kabuga (Ruanda) a la comunidad de Kabare (Uganda). El camión que colisionó con él era propiedad de un militar de Kigali. Tenía previsto volver definitivamente al País Vasco al cabo de quince días, a finales del mes de mayo de 2002.

El año 1996 ya escapó, por casualidad, de su asesinato en Ruanda. Un comando militar lo fue a buscar donde vivía. Al no encontrarlo apalearon a siete religiosas que estaban en el mismo lugar.

Recientemente, se ha convalidado el *Real-Decreto-Ley 8/2004 de 5 de noviembre, sobre indemnizaciones a los participantes en operaciones internacionales de paz y seguridad*. En la sesión plenaria el Forum Internacional por la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos solicitó formalmente a través del diputado Carles Campuzano la inclusión de los nombres de estas once personas víctimas de muerte violenta en el África de los Grandes Lagos, estando en estos momentos en fase de estudio, por parte del Ministerio de Defensa, el listado ampliado de personas a incluir en la citada normativa.

Las principales instituciones públicas, organismos internacionales y nacionales, la prensa nacional y extranjera denunciaron estas trágicas muertes, manifestando su consternación, ofreciendo consuelo y apoyo a las familias. Exigimos el esclarecimiento de los hechos, la investigación de la verdad y la realización de la justicia.

CRÍMENES CONTRA LA POBLACIÓN RUANDESA Y CONGOLESA

En 2004 se cumplieron 10 años de lo que se conoce como “el genocidio de Ruanda”. Muy pocos medios de comunicación han situado el año 1994 en el contexto de la historia ruandesa, y ni siquiera lo que pasó aquel año en Ruanda se trata con un rigor mínimamente objetivo. La campaña mundial de desinformación de la que se hicieron eco Christophe Munzihirwa (arzobispo de Bukavu, en la República Democrática del Congo, entonces Zaire) y Joaquim Vallmajó aún provoca sus efectos, consolidando una versión manipuladamente parcial de las cosas.

A continuación se ponen de manifiesto de forma sintética los puntos esenciales de esta versión oficial que pretende estigmatizar los hutus globalmente y aquellos que les ofrecen apoyo, con una visión intencionadamente parcial y tergiversada de los hechos:

- a) El inicio del conflicto en Ruanda identificado con la imposibilidad de retorno a Ruanda de los refugiados tutsis, particularmente de los residentes en Uganda, que en el año 1959 abandonaron su país tras de la revolución social que lo llevó a la independencia.
- b) La —supuesta— buena voluntad manifestada por el FPR al firmar los Acuerdos de Paz de Arusha en agosto de 1993.
- c) El atentado presidencial del 6 de abril de 1994, atribuido desde el primer momento a extremistas hutus que no aceptaban los acuerdos de Arusha ni la cesión parcial del poder.
- d) El subsiguiente genocidio planificado y sistemático, organizado desde las estructuras del Estado y la radio oficial *Radio Television Mille Collines*, que provoca, según los datos oficiales últimamente admitidos, la muerte de 937.000 personas (mayoritariamente tutsis residentes en Ruanda y algunos hutus moderados).
- e) La constitución del Tribunal Penal Internacional para Ruanda (en adelante, TPIR) con competencia para juzgar a los responsables de los crímenes de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra producidos exclusivamente entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1994.
- f) La liberación del pueblo ruandés del genocidio con la toma del poder por la fuerza militar del FPR.
- g) Tras la liberación del pueblo por la fuerza, durante los años 1994 y 1995, se produjeron algunos actos aislados de represalia contra hutus. Los instigadores, que, supuestamente, eran unos pocos militares indisciplinados e incontrolados, fueron rápidamente castigados.
- h) Desde el año 1996 y hasta la actualidad, ante la supuesta amenaza de los extremistas hutus, llamados *interahamwe*, quienes instigaron un gran número de matanzas y el retorno forzado de muchos refugiados ante las cámaras de las

televisiones internacionales, se hizo necesaria la defensa militar de las fronteras de Ruanda con la República Democrática del Congo.

Aunque, por supuesto, hay muchos otros elementos, éstos que hemos destacado son el núcleo fundamental de la “versión oficial” consolidada del conflicto ruandés.

Sin embargo, al hablar de conflictos en general se utiliza a menudo la imagen del *iceberg* para ilustrar tanto la pequeña parte visible, como la gran masa de hielo oculta (mejor dicho, en este caso, ocultada) bajo el agua. La “versión oficial” detallada sintéticamente arriba se identifica con la parte descubierta del *iceberg*.

Podemos intentar completar de forma correlativa la imagen de esta versión oficial con hechos, algunos poco conocidos y otros deliberadamente ocultados. A continuación analizamos de forma paralela cada uno de los puntos de la versión oficial anteriormente expuestos:

a') El inicio del conflicto en Ruanda es muy anterior a la revolución de 1959. Para analizar globalmente el conflicto no sólo debemos considerar los efectos de la colonización alemana y belga sino también, y sobre todo, los más de cuatro siglos de dominación y explotación de la monarquía feudal tutsi hacia la mayoría de población hutu.

b') Hoy se acepta que los Acuerdos de Paz de Arusha atribuían una representatividad al FPR que no le correspondía, y también que el FPR y el MRND [Mouvement Révolutionnaire National pour le Développement], partido hutu gobernante en Ruanda hasta el año 1994, utilizaron estos acuerdos de paz como maniobra de distracción mientras se armaban y se preparaban para la guerra⁷.

c') Actualmente, todo el mundo admite que el atentado presidencial del 6 de abril de 1994 fue el detonante de los dramáticos hechos que se sucedieron a partir de este día en Ruanda. Entre muchos otros testimonios, son claras las palabras del Relator especial de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, el Sr. René Degni-Ségui en su informe de fecha 28 de junio de 1994: “El ataque al avión del 6 de abril, en el cual perdieron la vida el Presidente de la República Ruandesa, Juvénal Habyarimana, el Presidente de la República de Burundi, Cyprien Ntayamira, varias personas de sus séquitos y la tripulación del avión, parece ser la causa inmediata de los acontecimientos dolorosos y dramáticos que vive actualmente Ruanda. [...] La muerte del presidente Habyarimana fue la chispa que provocó la explosión y el inicio de las matanzas de civiles”⁸. Aunque el TPIR tiene competencia para la investigación de estos hechos, ha decidido de forma reiterada no investigarlos. Sin embargo, ya en el año 1997, un equipo de investigadores adscrito al TPIR —formado por Michael Hourigan, Alphonse Breaux y James Lion— dio a conocer informes, clasificados hasta entonces como confidenciales, que pusieron de manifiesto que la autoría del atentado procedía de los altos mandos militares del FPR y no de extremistas hutus como se había pensado hasta el momento. Estas revelaciones han sido confirmadas el año 2004

⁷ Poco se habla de las matanzas sistemáticas realizadas por el FPR, tanto en sus operaciones militares como en sus actos terroristas, llevados a cabo por escuadrones de la muerte pertenecientes a la *Directorate Military Intelligence, Network Commando* y otras facciones secretas del FPR.

⁸ Informe E/CN.4/1995/7 de 28 de junio de 1994, apartados 18 y 19.

por el excepcional testimonio de Abdul Ruzibiza, miembro del comando del FPR que atentó contra el avión presidencial⁹.

d') Ante el genocidio de 1994 se habla poco de la —en el mejor de los casos— poca previsión de la comunidad internacional en general y la de ONU en particular, al ordenar la retirada masiva de los “cascos azules” en medio de las matanzas. Imprevisión denunciada por su comandante en jefe Roméo Dallaire,¹⁰ así como por los informes de la inteligencia norteamericana (en los telegramas del embajador norteamericano en Burundi), en los que, además, se alertaba sobre la posible autoría real del atentado y las consecuencias que podría acarrear. Tampoco se habla de la aceptación oficial por parte de la ONU no sólo de su fracaso, sino de errores inadmisibles puestos de manifiesto por la Comisión Carlsson y posteriormente asumidos por Kofi Annan, entonces responsable de las fuerzas de paz en Ruanda. Tampoco se habla de la contribución de *Radio Muhabura*, radio controlada por el FPR, a la extensión del odio étnico y de su incitación a las matanzas generalizadas.

e') La limitada competencia temporal del TPIR,¹¹ que cuenta con un presupuesto anual cercano a los 200 millones de dólares, sólo ha enjuiciando a responsables hutus (concretamente unos 50). Es importante destacar que los tres fiscales generales del TPIR —Goldstone, Louise Arbour y Carla del Ponte— no han querido, no han podido o no han sido capaces de imputar al FPR ninguno de los crímenes de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra cometidos durante el año 1994, a pesar de los numerosos informes y revelaciones existentes en este sentido¹².

⁹ Véase el testimonio completo en <http://www.inshuti.org/>, en concreto, *Testimonio de Abdul Ruzibiza del 7 de abril de 2004* en el cual no sólo explica con todo detalle la organización y ejecución del atentado sino también la política deliberada del FPR de querer sacrificar los tutsis del interior de Ruanda, considerados por el FPR como traidores, además de la eliminación física de gran parte de los hutus ruandeses.

¹⁰ El 31 de marzo de 1994 —esto es, 6 días antes del atentado presidencial— había 2.529 “cascos azules” operativos en Ruanda. En medio de las matanzas fueron parcialmente retirados y treinta días más tarde, es decir el 30 de abril de 1994, sólo quedan 700 “cascos azules” en territorio ruandés.

¹¹ Creado mediante la Resolución núm. 955 del 8 de noviembre de 1994 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Debe ponerse de manifiesto que, a diferencia del TPIR, que prevé una competencia temporal del tribunal limitada al año 1994, el Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia (TPIY), creado anteriormente, el 25 de mayo de 1993, prevé una competencia temporal entre el 1 de enero de 1991 y una fecha que determinará en su momento el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (artículo 8 del estatuto del TPIY) permitiendo la investigación de hechos durante todos los años posteriores aunque hayan acabado formalmente las hostilidades.

¹² Solo destacaremos dos. En primer lugar, el informe elaborado por el investigador norteamericano de ACNUR [Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados], Robert Gersony, sobre la situación de seguridad y respeto de los derechos humanos con posterioridad a la toma del poder del FPR (en concreto, de julio a septiembre de 1994), donde se destacó la matanza, sólo en 2 meses y sólo en 3 prefecturas de Ruanda, de más de 30.000 personas de etnia hutu por parte del FPR, y en el que se detallaban el lugar, la fecha, la naturaleza de los crímenes, las técnicas utilizadas para matar y hacer desaparecer los cuerpos, así como la identificación de algunos oficiales del FPR responsables de las matanzas. Este informe, clasificado como secreto, aún no ha visto la luz. En segundo lugar, las revelaciones del Director de los Servicios de Inteligencia de Ruanda y responsable de los Servicios Nacionales de la INTERPOL en Kigali entre el 22 de agosto de 1994 y el 31 de agosto de 1995, Sixbert Musangamfura, permitieron establecer listas nominativas de 104.800 personas asesinadas por el FPR entre julio de 1994 y julio de 1995, de un total de 312.726 personas de las que se tenía conocimiento de forma no exhaustiva. Cabe destacar que, entre muchos otros, el 26 de abril de 1994 fue secuestrado y asesinado el misionero JOAQUIM VALLMAJÓ en la localidad de Byumba por elementos del FPR que, según testimonios obtenidos recientemente, seguían instrucciones de un coronel del FPR. Asimismo, en el transcurso de los dos meses siguientes al atentado presidencial fueron asesinados al

- f') La supuesta liberación del pueblo ruandés por la fuerza militar del FPR y el propio genocidio son utilizados perversamente para condenar, aún hoy, como *genocidaires* a todo el colectivo hutu y a cualquier persona o institución que les ofrezca su apoyo¹³.
- g') A pesar de que los responsables del FPR insisten en diferenciar la dinámica del “genocidio de abril a julio de 1994” —orquestada desde el Estado Ruandés antes de la toma del poder por la fuerza por parte del FPR— de las matanzas producidas por el FPR en 1994 y 1995 —organizadas, supuestamente, por elementos indisciplinados— lo cierto es que ahora sabemos que esta política de matanzas estaba organizada desde los altos mandos gubernamentales del FPR y que fue ejecutada por militares del FPR¹⁴.
- h') Lo que, de forma lúcida, Joaquim Vallmajó definió como *zairización del conflicto* se produjo, sobre todo, a partir del año 1996. Lo que inicialmente se presentaba ante la comunidad internacional como una operación militar iniciada por el FPR para preservar la seguridad de la frontera de Ruanda con el Zaire supuso en realidad la ejecución de un plan macabro. Por un lado se pretendía exterminar los centenares de miles de ruandeses hutus refugiados en diferentes campos del este del entonces Zaire,¹⁵ para lo que se efectuó una persecución implacable de los mismos hasta la otra punta del país, en Mbandaka, a más de 2.000 kilómetros de la frontera

menos 64 sacerdotes, entre los cuales había tres obispos católicos. Durante el año 1995 se produjeron numerosas matanzas planificadas en el territorio de Ruanda entre las que destaca, junto a muchas otras, la matanza en el campo de desplazados de guerra de Kibeho, ocupado por personas de etnia hutu, perpetrada el 22 de abril de 1995. Causó alrededor de 8.000 muertos y fue llevada a cabo por elementos organizados del FPR, según el testimonio cualificado de miembros de *Médecins sans Frontières*. El coronel responsable de esta matanza fue detenido durante 18 meses pero posteriormente fue ascendido a General Comandante de la Primera División de las Provincias de Kigali Ville, Kigali Rural y Gitarama. Muy recientemente, uno de los más renombrados expertos sobre Rwanda, el profesor Filip Reyntjens de la Universitat de Antwerp (Bélgica), ha decidido suspender cualquier colaboración con el TPIR hasta que se acabe con la impunidad y se inculpe a los máximos responsables del FPR de los crímenes de guerra y otros crímenes contra la humanidad que están acreditados y que se hallan bajo el mandato del TPIR (ver *Le Soir*, 13/1/05).

¹³ Aún hoy, durante el año 2004, un informe oficial gubernamental elaborado por el FPR tilda de *genocidaires* y impulsores de una ideología etnocida a numerosas organizaciones ruandesas de derechos humanos y a la propia institución eclesiástica, entre muchos otros colectivos y personas. El 10 de junio de 2000 fue asesinado el misionero vasco ISIDRO UZCUDUN en su parroquia de Mugina (Gitarama) por elementos de FPR que, según testimonios obtenidos recientemente, obedecían órdenes de un coronel. Este misionero, sus compañeros JUAN CRUZ JUARISTI y LEONARDO ESNAOLA y muchos otros más, han sido tachados de *genocidaires* por las autoridades locales del FPR a causa de los servicios que hacían en favor de la población necesitada hutu de Gitarama.

¹⁴ Véase el testimonio de Ruzibiza, citado arriba (nota 10).

¹⁵ El 31 de octubre de 1996 se produjo la muerte violenta de los cuatro hermanos maristas españoles mientras se hallaban junto a los refugiados del campo de Nyamirangwe. Cabe decir que, en torno a las mismas fechas, se produjeron en Ruanda al menos tres ataques planificados en tres lugares estratégicos: el 11 de enero de 1997 se realizó un ataque contra 4 observadores de la ONU en Gicinye (Prefectura de Gisenyi); el 18 de enero de 1997, se asesinó a los tres cooperantes españoles de Médicos del Mundo; el 4 de febrero de 1997 se atacó a cinco agentes de la HRFOR-ONU [High Commissioner for Human Rights] en Karengera (Cyangugu). Estos tres ataques en estos tres lugares estratégicos situados cerca de la frontera noroeste y sudoeste con el Zaire permitieron varias acciones: por un lado, vaciar de observadores internacionales y ONGs toda la zona norte y suroeste de Ruanda; por otro, provocar matanzas en estas zonas con plena impunidad, y, finalmente, permitir la salida de elementos y material militar a través de las localidades de Gisenyi y Cyangugu, destinadas a atacar a los refugiados hutus en el Zaire y desatar el pillaje.

ruandesa¹⁶. Estos crímenes se realizaron de una manera sistemática y planificada, así como las subsiguientes operaciones de ocultación de cadáveres y otras pruebas¹⁷. Todo indica que se masacraron entre 250.000 y 300.000 refugiados. Por otro lado, y en sólo nueve meses, con la colaboración de otras fuerzas rebeldes como el AFDL, se produjo la conquista de una amplia porción del territorio zaireño por parte del ejército de Ruanda¹⁸. No es casual que la zona conquistada, y en particular la zona este del Zaire, es riquísima en recursos naturales, particularmente en coltán (óxido de niobio y tántalo),¹⁹ cobre, cobalto, diamantes, oro y madera, entre otros. Las fuerzas del FPR, entre otras, se dedicaron al pillaje sistemático, primero, y luego a la explotación ilegal de estos recursos naturales, obteniendo en sólo 18 meses —y solo con los beneficios del coltán— cerca de 250 millones de dólares, cantidad esta considerada suficiente para autofinanciar la guerra²⁰. Los hechos, sin embargo, no se detuvieron aquí. No satisfecho con el *statu quo* conseguido, el dos de agosto de 1998 el ejército del FPR, apoyado por los ejércitos de Uganda y Burundi, invadió nuevamente la ahora ya República Democrática del Congo, prosiguiendo con las matanzas, la explotación de la población congoleña, la acentuación de las carencias estructurales de alimentación y salud, el pillaje sistemático y la pervivencia, aún hoy, del conflicto²¹.

Hemos intentado completar la imagen oculta —u ocultada— de este inmenso iceberg. Las sombras colectivas de los países denominados “occidentales” se reflejan, de nuevo, de forma nítida en el espejo de África... ¿Sabremos reconocer estas sombras como propias o seguiremos mirando hacia otro lado sin enfrentarnos al espejo?

Forum Internacional por la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos

¹⁶ Para todos estos datos, remitimos al impresionante relato de la socióloga y refugiada ruandesa, M^a BEATRICE UMUTESI, *Huir o morir en el Zaire. Testimonio de una refugiada ruandesa*, Editorial Milenio, Lleida, 2002.

¹⁷ Véase en este sentido el *Informe del Equipo de Investigación del Secretario General de Naciones Unidas encargado de investigar las violaciones graves de los derechos humanos y el derecho humanitario internacional en la República Democrática del Congo* (S/1998/581) con fecha del 29 de junio de 1998.

¹⁸ Se debe tener en cuenta que la superficie total de la República Democrática del Congo (antes Zaire) es de 2.267.600 kilómetros cuadrados, y que sólo la provincia congoleña de Nord-Kivu tiene una extensión similar a la suma de las superficies de Ruanda (26.338 kilómetros cuadrados) y Burundi (27.834 kilómetros cuadrados).

¹⁹ Utilizado fundamentalmente en equipos electrónicos de última generación, como teléfonos móviles, agendas digitales, ordenadores, videoconsolas, lanzaderas espaciales, misiles y armas “inteligentes”, entre otras.

²⁰ La ONU decidió constituir un grupo de expertos sobre el pillaje realizado en la República Democrática del Congo. Éstos realizaron cuatro informes, de los que cabe destacar el *Informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y de otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo* (S/2001/357) con fecha de 12 de abril de 2001 y el Informe Final sobre el mismo asunto (S/2002/1146) con fecha de 16 de octubre de 2002, en los que se hace referencia directa a los actos del FPR y sus oficiales, y en los que aparece, además, un listado de empresas multinacionales y personas implicadas en la explotación ilegal de los mencionados recursos naturales.

²¹ Entre otras, la organización norteamericana, *International Rescue Committee*, ha publicado sus investigaciones en forma de cuatro informes, indicando en el último de éstos, que desde el inicio de la guerra en agosto de 1998, al menos 3.800.000 personas han perdido la vida por causa directa o indirecta del conflicto (31.000 civiles mueren aún hoy a causa de este conflicto), más que en cualquier otro conflicto desde la II Guerra Mundial. Informe <*Mortality in Eastern Democratic Republic of Congo: results from a nationwide survey*> de abril-julio de 2004.

(Véase: http://www.theirc.org/pdf/DRC_MortalitySurvey2004_RB_8Dec04.pdf).